

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**EL PRESTIGIO Y LA VALORACIÓN SOCIAL DE LA PROFESIÓN
DOCENTE**

PABLO JOSÉ HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

TUTORA: MÓNICA YBALLA GONZÁLEZ DELGADO

CURSO ACADÉMICO 2018/2019

CONVOCATORIA: JUNIO

Resumen

En este trabajo se estudia el prestigio que se le da a la profesión docente por parte de la sociedad española, comparándolo con el que recibe en otros países y analizando su influencia en la calidad del sistema educativo. Este es un tema prioritario debido que la educación es un pilar fundamental para la sociedad y su bienestar. Con el fin de profundizar sobre el tema se ha llevado a cabo una revisión teórica sustentada por informes, estudios y artículos científicos que han permitido conocer datos estadísticos fiables y opiniones de expertos en la materia. Los resultados señalan que la profesión docente se encuentra bien valorada socialmente, pero apuntan a la formación, la selección y la evaluación del profesorado como tres elementos básicos que, de ser revisados repercutirían positivamente en el reconocimiento de la profesión, ya que un aumento del prestigio docente conlleva una mejora de la calidad del sistema educativo.

Palabras clave

Prestigio, docencia, sociedad, educación, sistema educativo.

Summary

This project analyzes the prestige that spanish society gives to the teaching profession, comparing it to the status that it receives in other countries and evaluating the influence that it has in the quality of an education system. This is priority topic according to the relevance that is given to education as one of the main supports for the society and its welfare. To this effect, a theoretical review of different scholar projects and articles has been carried out. This literature allowed us to know evidence and reliable statistics, as well as the assessments of several experts in this field. The results aim to training, selection and evaluation processes as three major aspects that, in case of being improved, could have a positive impact in the status of the occupation. Enhancing the teaching prestige also means increasing the quality of the education system.

Keywords

Prestige, teaching, society, education, education system.

ÍNDICE

1. Fundamentación	4
2. Objetivos	5
3. Metodología	5
4. Resultados	8
4.1 Reconocimiento social de la profesión docente en España.....	8
4.2 Prestigio docente en el ámbito internacional.....	9
4.3 Relación entre prestigio social de la profesión docente y calidad del sistema educativo	10
4.4 Posibles soluciones para potenciar el reconocimiento social de la profesión docente ...	11
5. Síntesis y discusión.....	14
5.1. Prestigio social de la profesión docente en España	14
5.2 Prestigio social de la profesión docente en el ámbito internacional.....	16
5.3 Relación entre la valoración social de la profesión docente y la calidad del sistema educativo	20
5.4.- Posibles soluciones para la problemática del reconocimiento social de la profesión docente	22
5.5 Conclusiones.....	24
6. Bibliografía	27

1. Fundamentación

Existe un amplio consenso en la población de que la educación, al igual que otros ámbitos sociales como la sanidad o la seguridad, es de vital importancia para el correcto desarrollo y el mantenimiento del bienestar en una comunidad. Sin embargo, encontramos que los profesionales de este campo, a priori tan importante, podrían no estar recibiendo la valoración que les corresponde de acuerdo con la importancia de su labor.

En mi mente, la de un futuro docente, así como en la de otras muchas personas, se había instaurado la idea de que hay cierta desvalorización de la profesión docente con respecto a otras profesiones para las que se necesitan, en principio, requisitos académicos semejantes. Todos conocemos los clichés habituales sobre la carrera de Magisterio: es la opción más fácil para quien quiera tener un título universitario, cualquiera podría sacar la carrera, los alumnos de Magisterio se dedican a pintar y colorear, y un largo etcétera. Pues, aunque si bien estos tópicos suelen utilizarse con la mera intención de provocar y molestar, lo cierto es que el hecho de que todos los conozcamos, es a mi parecer una muestra inequívoca de que existe un problema con la docencia y, por extensión, con la educación en este país.

De ahí la pertinencia de conocer cuál es la concepción social en torno al desempeño de la docencia y cuál es la valoración real que desde la sociedad se atribuye a la profesión docente. El análisis no se hará sobre el prestigio en cuanto a la calidad de la labor realizada, que sería un objeto de estudio totalmente diferente, sino en cuanto al valor y reconocimiento profesional que se percibe sobre dicho empleo. Por tanto, trataremos de ahondar en cuál es el prestigio del que verdaderamente disfrutan los profesionales de la enseñanza por parte de la ciudadanía.

El motivo por el cual se ha seleccionado la revisión teórica como modelo para este trabajo es poder conocer de manera más profunda, mediante el análisis de artículos y estudios científicos, así como las opiniones de expertos en la materia, si de verdad existe esta problemática. En caso de que así fuera, se pretende conocer hasta qué punto ocurre este fenómeno, las razones que lo motivan y las posibles soluciones para el mismo.

2. Objetivos

2.1 Objetivos generales

Analizar la problemática del escaso reconocimiento social del valor de la profesión docente en nuestra sociedad e identificar algunas soluciones a la misma.

2.2 Objetivos específicos

- Averiguar si el escaso reconocimiento social del valor de la profesión docente en nuestra sociedad es una problemática real, y en caso afirmativo, los motivos por los cuáles se da esta situación.

- Identificar y analizar ejemplos de otros países y regiones, así como del ámbito internacional de forma más general, para conocer el estado de la profesión docente y su nivel de prestigio, reconocimiento y los factores que lo motivan.

- Analizar si hay una relación entre la valorización social de la profesión docente y la calidad del sistema educativo.

- Identificar posibles soluciones para esta problemática.

3. Metodología

3.1 Revisión bibliográfica

Este documento es una revisión bibliográfica acerca del reconocimiento social del valor de la profesión docente.

La información en la que se basa este trabajo se ha obtenido a través de diversos buscadores de literatura científica, todos ellos de carácter digital. El más utilizado ha sido PuntoQ, una herramienta de búsqueda de información de la Universidad de La Laguna, sin embargo, también se han utilizado Google Académico (buscador de literatura científica de Google), y de manera más esporádica otros portales de difusión científica como Dia Inet.

También se utilizó la plataforma Google en su versión común para la búsqueda de un informe en concreto: El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad. (2013). Informe de la Fundación Europea Sociedad y Educación (EFSE).

Los descriptores utilizados han sido los siguientes: “valoración profesión docente”, “valoración social profesión docente”, “valoración docente”, “sociedad docencia” y “prestigio docente”. Asimismo, con el fin de ahondar más en un contexto concreto de interés como es el de la sociedad finlandesa para poder realizar una comparativa, se han utilizado los siguientes descriptores: “valoración profesión docente Finlandia”, “docencia Finlandia” y “prestigio docente Finlandia”.

Además, otro método importante de búsqueda de información ha sido el análisis de la bibliografía utilizada por los autores de los artículos ya encontrados. Estas referencias han permitido hallar literatura científica a la que hubiera sido más difícil llegar por medio de buscadores.

3.2 Selección de artículos

Los criterios utilizados para la selección de artículos (o capítulos de un informe específico) han sido los siguientes:

- Artículos que presenten evidencias del reconocimiento social del valor de la profesión docente en España.
- Artículos que ofrezcan motivos que expliquen el grado de reconocimiento social del valor de la profesión docente en España.
- Artículos que presenten ejemplos de países y regiones en las cuales la profesión docente goza de un distinto nivel de prestigio y reconocimiento.
- Artículos que ofrezcan motivos que expliquen el alto grado de reconocimiento social del valor de la profesión docente en otros contextos.
- Artículos que exploren la relación entre la valorización social de la profesión docente y la calidad del sistema educativo.
- Artículos que identifiquen posibles soluciones a un bajo reconocimiento social del valor de la profesión docente en España o en otros contextos.

Para la realización de este trabajo se ha seleccionado un total de 22 artículos de literatura científica. La relación de artículos con cada uno de los objetivos específicos es la siguiente:

- Averiguar si el escaso reconocimiento social del valor de la profesión docente en nuestra sociedad es una problemática real, y en caso afirmativo, los motivos por los cuáles se da esta situación. → 10 artículos.

- Identificar y analizar ejemplos procedentes del ámbito internacional en los que la profesión docente goza de un distinto grado de reconocimiento. → 6 artículos.

- Analizar si hay una relación entre la valorización social de la profesión docente y la calidad del sistema educativo. → 6 artículos.

- Identificar posibles soluciones para esta problemática. → 15 artículo

4. Resultados

En el siguiente apartado abordaremos mediante tablas (una por cada objetivo específico) las características de cada uno de los estudios o artículos que componen la bibliografía de este trabajo.

4.1 Reconocimiento social de la profesión docente en España

Tabla 1

Estudios sobre el reconocimiento social de la profesión docente y factores que la motivan.

Título	Autores	Metodología	Conclusiones
Estudio sobre las motivaciones en la elección de ser maestro.	Gratacós Casacuberta, G. (2014)	Revisión bibliográfica	El prestigio de la profesión docente procede de factores difícilmente cuantificables. Existen grandes diferencias entre la percepción del prestigio que tiene el profesional del resto de la población, el docente cree que la sociedad lo valoriza menos. Donde los primeros ven una profesión muy desprestigiada los segundos ven un trabajo muy respetado.
La sociedad y el profesorado. Imágenes y opiniones sociales sobre el profesorado.	Zamora Fortuny, B. y Cabrera Rodríguez, L. (2015)	Reflexión teórica	Se aprecian incoherencias en las respuestas de la sociedad acerca del prestigio de la profesión docente. Hay alto grado de valoración social entre la población pero un escaso nivel de recomendación de la profesión para sus allegados.
El prestigio social de la profesión según los futuros docentes de Educación Primaria y Secundaria.	Martínez-de-la-Hidalga, Z. y Villardón, L. (2018)	Estudio empírico	Los futuros docentes perciben su profesión como desprestigiada. Esta percepción negativa es pequeña al momento de comenzar sus estudios y aumenta progresivamente conforme avanzan en ellos. Toman conciencia de la falta de correspondencia existente entre la importancia/responsabilidad de su profesión y la falta de reconocimiento social de la misma.
La identidad docente. La importancia del profesorado.	Vaillant, D. (2010)	Reflexión teórica	La profesión docente se encuentra escasamente valorada debido a una crítica generalizada al sistema de enseñanza y a las declaraciones de diversos actores sociales. Éstos suelen reiterar la importancia de la educación y de sus maestros pero, al mismo tiempo, no parecen concederles el reconocimiento necesario.
La profesión de maestro.	Ortega, F. y Velasco, A. (1991)	Reflexión teórica	Existe una evidente inconsistencia en el estatus social de los maestros. La percepción del prestigio social de los docentes varía mucho en función del origen social de la persona a la que se le pregunte.

Cuando la percepción no se corresponde con la realidad: el prestigio de la profesión docente.	Martínez Pastor, J. (2013)	Reflexión teórica	Los datos niegan un desprestigio de la profesión docente. Es un fenómeno que se da por hecho y que los profesionales de la enseñanza sienten pero que no se corresponde con la realidad.
The status and prestige of teachers and teaching.	Hargreaves, L. (2009)	Revisión bibliográfica	El estatus es un concepto relativo y difícilmente cuantificable, sin embargo, atendiendo a las escalas de medición del prestigio más aceptadas, España destaca como uno de los países en los que la profesión docente resulta atractiva puesto que es una carrera ampliamente solicitada (al contrario de lo que ocurre en otros países donde se requiere potenciar el reclutamiento de profesores) y los profesores experimentados gozan de un buen salario en relación al PIB.
Voces y miradas del y sobre el profesorado.	Zamora-Fortuny, B. (2011)	Reflexión teórica	El sentimiento de pérdida de reconocimiento social por parte del profesorado es ya una constante, sin embargo, la de profesor sigue siendo una de las profesiones que goza de mayor prestigio si se atiende a las escalas internacionales y este prestigio es alto y resistente al cambio en relación con otras ocupaciones.
The prestige of the teaching profession in the perception of teachers and former teachers.	Smak, M. y Walczak, D. (2017)	Estudio empírico	Existe una evidente falta de concordancia entre el prestigio que la población da a los docentes y el prestigio que estos afirman recibir. La falta de conocimiento sobre las especificidades de su tarea, la influencia negativa de los medios de comunicación al solo mencionar la escuela por problemas o escándalos y la pérdida de valor del conocimiento en un mundo donde este es cada vez más accesible afectan al prestigio de los enseñantes.
El prestigio social de la profesión docente en España. Percepción y realidad.	Fundación Europea Sociedad y Educación (2013)	Estudio empírico	La percepción social de que la profesión docente se encuentra infravalorada está instaurada en el conjunto de la sociedad y, especialmente, en aquellos que desempeñan dicha profesión. Sin embargo, el amplio estudio realizado demuestra que no solo no es así, sino que hablamos de una de las profesiones mejor valoradas en nuestro país.

4.2 Prestigio docente en el ámbito internacional

Tabla 2

Estudios que tratan los casos de contextos donde existe un mayor reconocimiento social de la profesión docente.

Título	Autores	Metodología	Conclusiones
Apuntes para la interpretación de los resultados PISA en cuatro países.	Ferrer, F. (2007)	Reflexión teórica	Hong Kong, Finlandia y algunos cantones de índole rural de Suiza sirven como ejemplo de contextos en los cuales la profesión docente goza de un prestigio importante. El principal motivo es el alto grado de importancia que se da a la educación, y que por consiguiente reciben también los profesores como actores fundamentales de la misma.
Estudio sobre las motivaciones en la elección de ser maestro.	Gratacós Casacuberta, G. (2014)	Revisión bibliográfica	La atribución del éxito finlandés en las pruebas PISA al prestigio de los profesores hace que la importancia de dicha valorización de la profesión tome más fuerza en el debate sobre como

			mejorar la calidad de un sistema educativo. Además, cada vez resulta más evidente que este prestigio permite atraer a mejores candidatos.
Evaluación de la tarea docente y prestigio del profesorado.	Martín Ortega, E. (2013)	Reflexión teórica	El sistema educativo finlandés es un ejemplo de buena práctica de la función formativa. El modelo se basa en la importancia de la autoevaluación del profesor apoyada y garantizada por el compromiso de los directores de los centros. Se trata de un sistema de revisión del cumplimiento de los objetivos propuestos para el curso, existente también en algunos países anglosajones. Sirve no solo como un método de rendición de cuentas, sino como un mecanismo de progreso para los docentes en su trayectoria profesional.
La profesión docente en Europa. Prácticas, percepciones y políticas.	Eurydice (2015)	Estudio empírico	Doce países europeos han implantado campañas destinadas a la mejora de la valoración social de la profesión docente. Estas están dirigidas únicamente a producir un cambio positivo en el prestigio social de dicha profesión a ojos de la gente, pero no promueven cambios materiales en la profesión (sueldo, horarios, formación, etc.).
The status and prestige of teachers and teaching.	Hargreaves, L. (2009)	Revisión bibliográfica	El prestigio docente varía ampliamente en función del país en el que se analice. Es alto en países como Finlandia, Japón o Taiwán, pero bajo en otros países donde los profesores están mal remunerados. El salario es un factor importante, pero no garantiza un alto prestigio, pues intervienen otros factores como las condiciones políticas o sobre todo el nivel académico de aquellos que ejercen la profesión.
The prestige of the teaching profession in the perception of teachers and former teachers.	Smak, M. y Walczak, D. (2017)	Estudio empírico.	Las sociedades occidentales contemporáneas tienden a valorar de forma pronunciada la emprendeduría, el crecimiento económico, el desarrollo de la imagen personal y la especialización profunda, lo cual no favorece al prestigio de la profesión docente ya que no destaca por ninguno de estos elementos.

4.3 Relación entre prestigio social de la profesión docente y calidad del sistema educativo

Tabla 3

Estudios que tratan la influencia del prestigio social de la profesión docente en la calidad del sistema educativo.

Título	Autores	Metodología	Conclusiones
Apuntes para la interpretación de los resultados PISA en cuatro países.	Ferrer, F. (2007)	Reflexión teórica	El contexto educativo, la formación del docente, su prestigio y el nivel de dedicación a cuestiones de aprendizaje repercuten de manera notable (aunque varía la influencia de cada factor según el contexto) en la calidad de un sistema educativo.
El prestigio social de la profesión según los futuros docentes de Educación Primaria y Secundaria.	Martínez-de-la-Hidalga, Z. y Villardón, L. (2018)	Estudio empírico	El establecimiento de criterios más exigentes de acceso a la carrera docente permitiría seleccionar a los mejores candidatos, poseedores de unas capacidades y cualidades determinadas tanto a nivel de conocimiento como a nivel actitudinal.
Mitos y realidades en la carrera docente.	Sánchez Lissen, E. (2009)	Reflexión teórica	Un incremento de la valoración social de la profesión docente acarrearía una mejora de la calidad del sistema educativo, puesto que atraería a candidatos mejores y más preparados.

Voces y miradas del y sobre el profesorado.	Zamora-Fortuny, B. (2011)	Reflexión teórica	Existe consenso entre los docentes en que una mejora en el salario, acorde a la eficacia de cada profesor, afectaría positivamente al rendimiento de los alumnos.
La cuestión del profesorado. Atraer, capacitar y conservar a profesores eficientes.	OCDE (2004)	Reflexión teórica	Numerosas investigaciones evidencian que la calidad del profesorado influye de forma notable en los resultados académicos del alumnado. Por tanto, habría que atraer a los mejores expedientes a la carrera docente, y para ello es requisito fundamental hacerla atractiva mediante la mejora del prestigio y reconocimiento social de la profesión.
Relaciones del prestigio con la “tecnificación” de las profesiones y con la rendición de cuentas. ¿Un nuevo contexto cultural y social para reivindicar el prestigio de la profesión docente?	Reyero, D. (2013)	Reflexión teórica	Se propone un método de trabajo en torno a tres ejes: repensar los fines de la educación, reorientar el pensamiento sobre los medios y revisar los instrumentos de medida de la eficacia de la labor docente. Esta línea de trabajo tiene una finalidad doble; mejorar la percepción real sobre el valor de los profesores, permitiendo atraer más talento y mejorar la propia enseñanza. Estos dos aspectos están estrechamente ligados entre sí.

4.4 Posibles soluciones para potenciar el reconocimiento social de la profesión docente

Tabla 4

Estudios que presentan posibles medidas para el aumento del reconocimiento social de la profesión docente.

Título	Autores	Metodología	Conclusiones
La sociedad y el profesorado. Imágenes y opiniones sociales sobre el profesorado.	Zamora Fortuny, B. y Cabrera Rodríguez, L. (2015)	Reflexión teórica	Urge una mayor y mejor formación docente. Esto se traduciría en una mejora del sistema educativo y por consiguiente del prestigio del profesorado.
El prestigio social de la profesión según los futuros docentes de Educación Primaria y Secundaria.	Martínez-de-la-Hidalga, Z. y Villardón, L. (2018)	Estudio empírico	Hay que replantear el sistema de selección y formación de los docentes, haciéndolo más estricto y exigente, permitiendo así atraer a los mejores candidatos. Esto haría crecer paulatinamente el reconocimiento social de la carrera docente y podría convertirla con el tiempo en una muy solicitada por los mejores expedientes, tal y como ocurre en Finlandia. Además, sería conveniente aumentar la visibilidad del impacto social de la profesión para mejorar la misma y su prestigio.
El estatus de la profesión docente en Chile. Percepción de los profesores acerca del estatus profesional de la docencia.	Bellei, C. y Valenzuela, J. (2013)	Estudio empírico	Los docentes perciben recibir mayor respeto y valoración de los grupos con los que mantienen contacto cercano (alumnos, familias, etc.) que de aquellos con los que son más distantes (opinión pública). Los docentes chilenos proponen diferentes medidas para mejorar el prestigio de su profesión (aplicables a cualquier entorno).

La selección y la evaluación del profesorado.	Escudero Muñoz, J. (2010)	Reflexión teórica	El modelo de selección actual, oposición, es muy limitado y solo toca algunos aspectos de la profesión, no selecciona según las competencias necesarias para la labor. Una formación inicial de calidad, que contenga los períodos de prácticas en centros, podría aportar informaciones relevantes e influyentes para la entrada o no en la profesión.
Mitos y realidades en la carrera docente.	Sánchez Lissen, E. (2009)	Reflexión teórica	Se propone convertir la carrera docente en una profesión atractiva, mejorando las condiciones laborales, procurando que lleguen a ella los mejores estudiantes y mejorando la valoración social de la misma.
Evaluación de la tarea docente y prestigio del profesorado.	Martín Ortega, E. (2013)	Reflexión teórica	Se determina que es necesario introducir mecanismos de evaluación de la tarea docente que permitan no solo arbitrar su desempeño, sino permitirles mejorar como profesionales. Deben introducirse también mecanismos de progreso salarial más pronunciados y relacionados con el rendimiento de los docentes. Todo esto permitiría mejorar la valoración social de la profesión.
Pertinencia social y compromiso ético de la tarea docente.	Jordán, J. (2013)	Reflexión teórica	Deberían endurecerse notablemente los requisitos para acceder a carreras docentes. Además, los profesores de enseñanza media deberían recibir una formación específica mucho más profunda.
Prestigio, autoridad y profesionalización.	Naval, C. (2013)	Reflexión teórica	Las reformas en educación que redundarían en el prestigio docente estarían relacionadas con la evaluación del propio sistema educativo, el aumento de la exigencia en la selección de los docentes y la dotación de mayor autonomía a los centros.
La profesión docente en Europa. Prácticas, percepciones y políticas.	Eurydice (2015)	Estudio empírico	En varios países europeos se ha tratado de mejorar la imagen social de la profesión docente mediante campañas que no cambian las condiciones de la profesión en sí (sueldo, condiciones de trabajo, formación, etc.), si no que buscan afectar directamente a la opinión pública mediante la publicidad positiva.
The status and prestige of teachers and teaching.	Hargreaves, L. (2009)	Revisión bibliográfica	Para incrementar el prestigio docente es conveniente el apoyo de medidas por parte del gobierno o la administración (relacionadas con las condiciones de trabajo y el salario). Sin embargo, los profesores deberían incrementar primero su status subjetivo, para ello tienen que mantener una formación continua, acostumbrarse a trabajar con recursos de calidad, adaptarse permanentemente a las necesidades educativas que puedan surgir y, en general, fortalecer su desempeño profesional.
Voces y miradas del y sobre el profesorado.	Zamora-Fortuny, B. (2011).	Reflexión teórica	Sería conveniente revisar el modelo de funcionarización docente con el objetivo de evitar conformismo y falta de motivación en el profesorado. Asimismo, debería plantearse un modelo de remuneración basada en el éxito profesional y el cumplimiento de objetivos. Estas medidas permitirían motivar a los profesores y atraer a mejores expedientes a la carrera docente.
La cuestión del profesorado. Atraer, capacitar y conservar a profesores eficientes.	OCDE (2004)	Reflexión teórica	Un sistema de evaluación y compensación de los profesores más eficientes, la diversificación de la carrera docente y la mejora de las condiciones de trabajo permitirían atraer a candidatos más cualificados al ejercicio de la profesión. Esto repercutiría positivamente en el reconocimiento social de la misma. La evaluación también estaría destinada a detectar a los profesores ineficaces, pues esta es una profesión eficiente y no cualquiera debería poder ejercerla de manera vitalicia independientemente de su rendimiento.

<p>Relaciones del prestigio con la “tecnificación” de las profesiones y con la rendición de cuentas. ¿Un nuevo contexto cultural y social para reivindicar el prestigio de la profesión docente?</p>	<p>Reyero, D. (2013)</p>	<p>Reflexión teórica</p>	<p>Se propone un método de trabajo en torno a tres ejes: repensar los fines de la educación, reorientar el pensamiento sobre los medios y revisar los instrumentos de medida de la eficacia de la labor docente. Esta línea de trabajo tiene una finalidad doble; mejorar la percepción real sobre el valor de los profesores, permitiendo atraer más talento, y mejorar la propia enseñanza. Para el autor estos dos aspectos están estrechamente ligados entre sí.</p>
<p>Prestigio docente y carrera profesional.</p>	<p>Tiana, A. (2013)</p>	<p>Reflexión teórica</p>	<p>La carrera profesional docente está compuesta por tres elementos, la formación inicial, el proceso de acceso a la docencia y el desarrollo profesional de la misma. Aunque no sea el único factor que influye en la percepción social de la profesión docente, la calidad de estos componentes influye de manera evidente en la percepción social y es perfectamente moldeable desde las instituciones mediante políticas educativas.</p>
<p>¿Hay que cambiar la formación inicial de los docentes para elevar el prestigio social de maestros y profesores?</p>	<p>Valle, J. (2013)</p>	<p>Reflexión teórica</p>	<p>Los niveles de exigencia y de esfuerzo formativo necesarios para acceder al desempeño de un determinado oficio son un elemento de vital importancia para la población a la hora de otorgar prestigio a dicha profesión. Resulta conveniente revisar el proceso de formación inicial de maestros y profesores de cara no solo a hacerlo más exigente, sino también para que accedan a esta formación los candidatos más preparados y vocacionales, en lugar de personas que se preparan para la docencia por el hecho de no haber encontrado ningún otro espacio profesional.</p>

5. Síntesis y discusión

5.1. Prestigio social de la profesión docente en España

Lo primero que hay que mencionar a la hora de hablar de prestigio social es que este concepto, el de prestigio, es intangible y, por tanto, realmente difícil de medir. Aunque se aprecia que existe un cierto consenso en la sociedad a la hora de comprender y manifestar la idea de lo que es el prestigio, en la medición del estatus de una profesión intervienen muchos factores subjetivos y dependientes del individuo que dificultan la obtención de un resultado exacto.

“Es difícil medir el reconocimiento de una profesión por parte de la sociedad y más aún su prestigio social. En general, se dice que una profesión goza de cierta valoración social cuando sus representantes ofrecen un servicio que la sociedad aprecia y considera importante. Además, la opinión pública estima que este reconocimiento debería recompensarse con un nivel salarial acorde al trabajo que se desempeña”. (Vaillant, 2010, p.12)

Además, según Ortega & Velasco (1991), la estima de que goza una profesión, por lo que tiene de componente subjetivo, depende estrechamente de las referentes que en cada ocasión se utilizan. Sin embargo, y aún siendo sabedores de la dificultad que conlleva la medición del reconocimiento social de una profesión, entraremos a tratar la problemática de la falta de prestigio de la profesión docente.

La mayoría de los españoles cree que el prestigio de los profesores ha disminuido en las últimas décadas. Además, son los propios docentes quienes más insisten y propagan esta creencia. En efecto, es habitual oír y leer que el prestigio de los docentes ha languidecido y que se trata de un hecho indiscutible (Martínez Pastor, 2013). Sin embargo, ¿es así? ¿existe realmente un desprestigio de la profesión docente en España?

Que los profesores consideran que su profesión no recibe la valoración social que debería es un hecho. Así lo confirman numerosos estudios, como los de Martínez de la Hidalga y Villardón Gallego (2014), Zamora y Cabrera (2015) y Pérez-Díaz-Rodríguez (2013), en los que los docentes afirman no disfrutar del reconocimiento social que merecen y que su profesión debería estar mejor valorada.

Sin embargo, al respecto de lo que comentamos, (Zamora Fortuny, 2007) afirma que: “Tantas veces como los docentes han señalado esta imagen de sí mismos, la sociedad les ha mostrado otra bien distinta”, aunque tanta es la insistencia de los docentes que la sociedad parece empezar a asumir esa imagen negativa (p.45).

La investigación más esclarecedora para esta cuestión la llevó a cabo la Fundación Europea Sociedad y Educación en 2013. Se trata de un estudio empírico sobre el prestigio de la profesión docente en España que proporciona, además, una escala de prestigio profesional validada por una metodología rigurosa y unos resultados fiables. El estudio reafirma la idea que veníamos avanzando de que esta problemática (la del desprestigio docente) podría no existir realmente fuera del pensamiento de los propios enseñantes.

Como podemos ver en el cuadro que se muestra a continuación, el prestigio medio estimado para los profesores de Primaria en este estudio es de 68,2, cifra indistinguible estadísticamente de la obtenida para los profesores de Secundaria, de 68,4. Además, el estimado para los profesores de Universidad es de 73,4; el de los profesores de Formación Profesional, de 70,6, y el de los profesores de música, 62,6 (Fundación Europea Sociedad y Educación, 2013).

Cuadro 1

Estimación del prestigio social de maestros y profesores de Secundaria. (Fuente: Fundación Europea Sociedad y Educación, 2013: 42)

	Profesor de enseñanza Primaria	Profesor de enseñanza secundaria
0 a 9	1,1	1,2
10 a 19	0,7	1,5
20 a 29	2,4	1,2
30 a 39	3,2	1,4
40 a 49	3,7	1,9
50 a 59	16,4	19,8
60 a 69	14,9	13,1
70 a 79	17,9	20,4
80 a 89	17,7	19,7
90 a 100	22,1	19,8
Media	68,2	68,4
Mediana	70	70
N	807	807

La escala de prestigio profesional contenida en el informe de la Fundación Europea Sociedad y Educación nos permite comparar el reconocimiento social de maestros de Primaria y profesores de Secundaria con el de otras 98 ocupaciones, y encontramos que estos ocupan las posiciones 22 y 21 respectivamente, recibiendo una muy buena valoración. Los profesores de Universidad, por su parte, ocupan la 10ª posición del gráfico de prestigio por ocupación (Fundación Europea Sociedad y Educación, 2013: 44).

Además, podemos comprobar que no ha habido una evolución significativa, ni ascendente ni descendente, del prestigio docente en las últimas décadas. Según los estudios de más reconocida fiabilidad el prestigio social medio de los profesores de EGB (la categoría equivalente a los actuales profesores de enseñanza Primaria) era de 70,2 en la escala de 0 a 100 en 1991, y según una variante de dicha escala utilizada en el estudio 2.126 del CIS de diciembre de 1994 era de 71,3 (Carabaña Morales & Gómez Bueno, 1996). Según este último estudio que analizamos, el prestigio de los maestros de Primaria era de 68,2 en 2012. Por tanto, y tal y como mencionamos antes, no hay cambios apreciables, un pequeño decrecimiento no significativo.

Además, cabe destacar que al preguntársele a aquellos que creen en la existencia de un desprestigio social de la profesión docente por los motivos que lo provocan, estos apuntan a factores reales tales como: los continuos cambios en legislación educativa, el funcionamiento deficiente de la administración, la pérdida de autoridad del maestro/a, el materialismo incipiente de la sociedad o la globalización del conocimiento (Fundación Europea Sociedad y Educación, 2013).

5.2 Prestigio social de la profesión docente en el ámbito internacional

La falta de concordancia entre la percepción que los docentes tienen acerca del prestigio que la sociedad atribuye a su profesión y el que realmente esta les concede no resulta ser un paradigma particular de España, sino que, por el contrario, es un fenómeno generalizado que se da a lo largo y ancho del globo.

Profesores europeos, latinoamericanos, africanos y asiáticos crecientemente sienten que su profesión es una actividad sub-valorada y que el estatus profesional de la docencia está siendo erosionado (Eurydice, 2004; Marchesi & Díaz, 2007; Hargreaves, et al., 2007; McKenzie, Kos et al., 2008; Vaillant & Rossel, 2006; Microdatos, 2005; Avalos et al., 2009).

Sin embargo, y aunque este sentimiento de pérdida de estatus social por parte de los profesores es una constante, la OCDE (2004) y Eurydice (2004), afirman que el estatus sigue siendo alto y no ha cambiado en los últimos años. La enseñanza sigue estando entre las profesiones de mayor prestigio si se atiende a las escalas internacionales y el estatus del profesor es relativamente alto y resistente al cambio en relación con otras ocupaciones (Hoyle, 2001).

A la hora de analizar por qué en otros países o en otras sociedades el prestigio docente es mayor, no debemos dejar de lado un elemento fundamental al que, sin embargo, se le suele obviar su importancia. Hablamos del contexto histórico, geográfico y cultural.

En muchas ocasiones se ha atribuido el éxito o fracaso de la educación a razones intrínsecas del propio sistema educativo. No sin razón se han apuntado cuestiones como la formación del profesorado, las condiciones organizativas de los centros escolares o el nivel de inversión pública en educación. Evidentemente todas ellas tienen un impacto relevante; sin embargo, factores totalmente externos condicionan de manera muy significativa lo que ocurre dentro de nuestros centros y aulas. (Ferrer, 2007, p.90)

Así encontramos que, dentro de un mismo país como es Suiza, existen importantes diferencias en los resultados educativos en función del cantón (ente político y administrativo sobre el que se construye el Estado-nación suizo) que se analice. Vemos como el cantón de Ginebra, de carácter fuertemente urbano y donde los docentes se forman en facultades universitarias por un espacio de 4 años, obtiene peores resultados en el Informe PISA de los que consigue otro cantón como Friburgo, de carácter rural y donde los profesores reciben una formación de 3 años fuera de la universidad.

Ferrer (2007), lo explica afirmando que este cantón aún incorpora en su imaginario social una gran sensibilidad y respeto a la educación. Considera la escuela como instrumento de promoción social individual y colectiva. Aprecia como un mismo factor no tiene la misma incidencia en todos los sistemas educativos. La formación inicial y la formación permanente, cuya importancia es indiscutible, no hacen que el cantón de Ginebra obtenga mejores resultados educativos que otros donde esta es menor como los de Friburgo o Valais, ni consigue que países europeos donde se da una mayor formación obtengan mejores resultados que, por ejemplo, Hong Kong. En el caso de este país asiático, la cultura del esfuerzo y la importancia dada por la sociedad a la educación pesa más que algunos factores intrínsecos.

Estos factores dependientes del contexto pueden venir dados por múltiples motivos, y en el caso de Hong Kong o de Finlandia es probable que se deban a sus circunstancias históricas y geográficas, ya que hablamos de sociedades que históricamente han tenido que luchar por su independencia al encontrarse emplazadas geográficamente cerca de importantes potencias económicas y militares (China y Rusia), y acostumbradas a sobrevivir en circunstancias complicadas otorgan un valor clave a la educación como mecanismo de progreso económico y social.

Otro de los factores fundamentales es el de la formación del profesorado. En Finlandia, ejemplo del buen hacer educativo por antonomasia, solo una cifra de en torno al 10% de los candidatos consigue acceder al proceso de formación del profesorado.

En primer lugar, los aspirantes a profesor en este país escandinavo deben alcanzar la elevada nota de corte (por encima del nueve sobre diez), luego, se presentan a una prueba nacional para acceder a la carrera docente, donde también se tiene en cuenta si el aspirante sabe tocar un instrumento (requisito que recibe mucha importancia), si lleva a cabo actividades de voluntariado, si tiene otros estudios o si tiene experiencia laboral.

Si consiguen pasar el examen nacional, donde no solo deben aprobar, sino, además, superar a otros de los mejores estudiantes del país, son sometidos a otras pruebas realizadas de manera autónoma por cada universidad. La más esencial es la entrevista, donde se comprueba si el aspirante reúne las características necesarias: capacidad de comunicación, actitud social y empatía. Si no las tiene o no las puede incorporar, se prescinde de él y, a pesar de todas las pruebas superadas anteriormente, no accede a la formación. En Finlandia solo los mejores expedientes académicos pueden plantearse la posibilidad de ser profesores y, aún tratándose de los estudiantes más preparados del país, solo uno de cada diez logrará acceder a la carrera.

Este proceso de selección tan sofisticado y exigente permite no solo reclutar a los mejores candidatos para la carrera docente, sino que refuerza enormemente el prestigio de la profesión al erigirla como la más selecta del país. Esto hace que los mejores expedientes académicos se sientan atraídos por la profesión y permite tener a más y mejores candidatos.

Además, según Ferrer (2007), existen ciertos rasgos comunes entre aquellos países que han obtenido buenos resultados en excelencia y en equidad educativa en el Informe PISA, tales

como un alto grado de implicación personal hacia los alumnos con mayores dificultades y una actuación pedagógica muy focalizada en el aprendizaje de sus alumnos.

En estos países los profesores afirman sin dudar que, aunque tienen en cuenta las circunstancias personales de cada alumno, ellos son profesores antes que educadores, y su grado de implicación es tal que interpretan el fracaso de un alumno suyo como un fracaso propio. Este nivel de implicación tan elevado viene provocado también por la responsabilidad que su elevado prestigio social hace pesar sobre los docentes.

En la actualidad hasta doce países europeos han implantado o se encuentran en el proceso de implantar campañas para mejorar el prestigio de la profesión docente. Según Eurydice (2015), “aquí, el centro de interés son las campañas dirigidas específicamente a mejorar el prestigio social de la profesión, en lugar de campañas que promueven cambios materiales en la profesión, como el sueldo, las horas de trabajo, la formación del profesorado y otras condiciones contractuales” (p.106).

Estas campañas están dirigidas, por tanto, a los medios de comunicación, agentes cuya influencia en la opinión pública acerca de cualquier tema es más que notable y que, sin embargo, tienden a perjudicar la imagen ya no solo de los profesores, sino también de todo lo relacionado con la educación y el sistema educativo. La idea es visibilizar las virtudes de la profesión, en unos medios en los que tan solo se suele mencionar al docente y a la educación en general para hablar de sucesos negativos concretos, mientras que las noticias positivas habitualmente son obviadas o pasan más desapercibidas.

Las campañas de mejora del atractivo de la profesión docente se integran, en algunos casos, dentro de programas de intervención más generales, mientras que en otras ocasiones se llevan a cabo de manera puntual y temporal a raíz de situaciones concretas, tales como la escasez de profesores (problemática inexistente en España pero muy presente en otros países europeos como Francia o Reino Unido), o la necesidad de mejorar el atractivo de la profesión.

A raíz de esto, Bellei & Valenzuela (2013) defienden que:

Un número creciente de países están preocupados por el estatus de los docentes, esto por diferentes y complementarias razones. La primera es motivar a estudiantes de alto desempeño en educación secundaria para ser profesores y retener en la docencia a los profesores experimentados; la segunda razón es desarrollar estrategias para subir la

moral y autoestima de los docentes, que son condiciones básicas para realizar una buena labor de enseñanza; finalmente, en la mayoría de las actuales reformas educacionales (orientadas a mejorar la calidad de la enseñanza) los profesores son el factor más importante para alcanzar sus objetivos, dado que ellos son los intermediarios claves entre quienes toman las decisiones de política y los alumnos. (p.2)

La existencia de un interés común en las sociedades occidentales (y también, aunque en menor medida, en países menos desarrollados) por mejorar el prestigio social de la profesión docente denota la importancia que dicho prestigio tiene de cara a mejorar la calidad de un sistema educativo. Los objetivos que se persiguen son atraer a más y mejores candidatos a la carrera docente, evitar la fuga de talento de los que están en activo hacia otras profesiones y alentar a los que se marcharon de la misma a retomarla.

5.3 Relación entre la valorización social de la profesión docente y la calidad del sistema educativo

El prestigio del profesorado recibe cada vez más atención en el debate sobre la mejora de la calidad de la enseñanza, sobre todo por la atribución del éxito de Finlandia en las pruebas PISA al prestigio que tiene la profesión en ese país (Gratacós Casacuberta, 2014).

Además, el conjunto de la población está de acuerdo en que un mayor grado de prestigio otorgado a una profesión conlleva una mayor capacidad de atracción de mejores candidatos para la misma, tal y como muestra el estudio realizado por la Fundación Europea Sociedad y Educación en el 2013.

Cuadro 2

Consecuencias del prestigio profesional. (Fuente: Fundación Europea Sociedad y Educación, 2013: 36)

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Ni mucho ni poco	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	N
Si aumentase el prestigio de maestros y profsores, mejorarían los resultados de nuestro sistema educativo (N=404)	38,2	40,1	2,1	12,7	6,7	0,3	404
Un mayor prestigio de los profesores aumentaría su autoridad (N=404)	35,5	41,7	1,8	12,9	7,6	0,5	404
Cuanto menor sea el prestigio de profesores y maestros, menor será su dedicación a su trabajo (N=403)	24,6	35,7	3,4	18,2	18,1	0	403
Si aumenta el prestigio de profesores y maestros, se presentarán mejores candidatos a las carreras universitarias correspondientes (N=403)	39,8	41,4	2,1	9,5	6,7	0,4	403

Como se apuntaba con anterioridad, los candidatos a la carrera docente en Finlandia pasan un exigente proceso de selección. Esta realidad, tiene como consecuencia, que se criben y solo lleguen a esta los mejores candidatos para ser profesores/as. Consiguen una repercusión positiva en la percepción sobre el prestigio de la profesión. Este mayor grado de prestigio permite a su vez que haya más y mejores candidatos deseando ejercer la docencia, lo cual, unido al elaborado proceso de selección permite a los centros educativos del país contar con los profesionales mejor preparados para ser docentes, y apostar por la calidad de la educación en todos los niveles del sistema.

Contar con un cuerpo de docentes cualificados afecta positivamente a la calidad de un sistema educativo y, además, permite que estos trabajen con mayor autoridad al estar reconocidos por el conjunto de la sociedad como profesionales sobradamente preparados.

Si comparamos el proceso de selección para la formación de Finlandia con el de España podemos apreciar un contraste evidente, ya que en nuestro país el único requisito para acceder a la formación docente es superar una nota de corte que no es, ni mucho menos, elevada. Esto, unido a la teórica sencillez de la carrera provoca la entrada al proceso de formación de muchos candidatos carentes de preparación y motivación.

Martínez de la Hidalga & Villardón-Gallego (2018) realizaron un estudio entre estudiantes que se encontraban en el proceso de formación para la docencia para comprobar qué opinión tenían sobre el prestigio de la misma. Los participantes indicaron que, con frecuencia, se accede

a estos estudios como segunda opción porque no se ha alcanzado la nota de corte para otro grado, lo que puede afectar negativamente a la motivación y cualificación.

También, al hilo de lo comentado, Vaillant (2010) afirma:

Hoy la docencia se ha transformado en una categoría social que no atrae a los mejores candidatos. Quienes ingresan a Universidades o Institutos de Formación tienen, en promedio, peor historial educativo que quienes acceden a otros estudios más valorizados socialmente. Pero esto es sólo una parte de la cuestión, ya que existe un serio problema de retención que hace que en muchos países la deserción de la profesión sea una conducta frecuente que, lógicamente, no afecta a los peores sino a los mejores docentes, que son quienes tienen más oportunidades de optar por puestos mejor retribuidos en otras áreas. (p.7)

La importancia del prestigio social de la profesión docente es, por tanto, digna de ser tenida en cuenta a la hora de intentar mejorar la calidad de nuestro sistema educativo. Y es que, tal y como defiende Tiana (2013), “contar con un buen profesorado es, hoy como ayer, una garantía de buenos resultados de aprendizaje” (p.135).

5.4.- Posibles soluciones para la problemática del reconocimiento social de la profesión docente

Hay factores, como la pérdida de valor del conocimiento por su globalización y la facilidad para acceder a él hoy en día, que, si bien podrían estar perjudicando al prestigio social de la profesión docente, tienen difícil solución más allá de adaptarse a los tiempos. Sin embargo, otros muchos elementos que influyen en el reconocimiento social de la docencia son susceptibles de revisión y mejora.

El primero y sin duda uno de los más importantes de todos es la formación del profesorado. Resulta complicado encontrar alguna referencia bibliográfica que aluda a la buena formación recibida, bien inicial o secundaria, y tanto los expertos como el profesorado insisten en la necesidad de mejorarla (Zamora Fortuny, 2011).

La revisión del sistema de selección del profesorado podría repercutir, también de manera muy positiva, en el prestigio de la profesión docente. En nuestro país esta selección se lleva a cabo mediante el conocido sistema de oposición, un modelo que, aunque es justo y

consensuado, parece un tanto limitado (al menos en su forma actual) ya que deriva en la determinación de listas de interinos que pueden llegar a ejercer la profesión sin ni tan quisiera haber aprobado el examen y en que, una vez lograda la plaza y superado el año de prácticas, se adquiera un trabajo de por vida en el que no habrá ya ninguna evaluación posterior (Escudero Muñoz, 2010).

Este modelo de funcionarización es también susceptible de ser revisado en pos de mejorar la calidad del trabajo docente y, por ende, su prestigio. Un sistema en el cual una vez obtenida una plaza esta es fija e irrevocable (salvo casos excepcionales), y en el cual la retribución económica es invariable independientemente de si se lleva a cabo una labor magnífica o si apenas se cumple con unos mínimos, no parece desde luego muy motivante para que aquellos que ocupan dicha plaza den lo mejor de sí durante tantos años de carrera.

Son muchos los autores que insisten en la necesidad de implantar un modelo de evaluación para el profesorado. Su finalidad sería no solo premiar a los mejores docentes por los buenos resultados obtenidos, sino también permitirles analizar qué han hecho bien y qué han hecho mal de cara a mejorar su rendimiento y crecer profesionalmente (Zamora Fortuny, 2011), (Martín Ortega, 2013), (Naval, 2013), (Reyero, 2013), (Tiana, 2013), (Jordán, 2013).

Escudero Muñoz (2010) afirma que, si bien en España existe bastante consenso en que la profesión docente ha de ser sometida a seguimiento y evaluación, el problema reside en cómo articular y llevar a la práctica este proceso. Así de tajante se muestra este autor al analizar las posibilidades de implantar un modelo de evaluación del profesorado en España:

Pensando en el contexto español, y tomando buena nota de la tradición, las reservas sindicales, la disponibilidad de medios y la cultura dominante (tan proclive a todo género de complacencia con tal de no enfadar al profesorado, como a instaurar procedimientos inoperantes), hoy por hoy no consideraría viable ni provechosa una decisión administrativa consistente en diseñar y aplicar planes oficiales y masivos para la evaluación del profesorado. Basta pensar en la inutilidad de la evaluación docente practicada en otros niveles (la enseñanza universitaria), para desistir de entrar en una dirección similar en otros a los que nos referimos aquí. (Escudero Muñoz, 2010, p.215).

El prestigio de la profesión docente puede verse asociado también a la imagen que se tiene sobre la calidad del sistema educativo. Cuando percibimos que nuestro sistema educativo es de

óptimos resultados, los principales agentes, los profesores, serán también responsables de contribuir en pos de esos estándares que se plantean, sin duda, redundará en su prestigio como profesionales (Valle, 2013).

Atendiendo al Informe realizado por la Fundación Europea Sociedad y Educación (2013), el 43% de los españoles percibe que la calidad de nuestro sistema educativo es regular y solo la percibe como buena el 36%. Se observa que la percepción no es positiva.

Además de la mejora de la calidad del sistema educativo y de la obtención de mejores resultados en informes internacionales que la evalúen, como el Informe PISA, una posible medida para mejorar la percepción que se tiene del sistema educativo español y, por consiguiente, del profesorado que lo compone, sería lanzar campañas publicitarias que aumentaran el atractivo de la misma. Ya son doce los países que han utilizado este método para tratar de mejorar el prestigio de la profesión docente.

De esta forma se podría combatir el efecto negativo que, en muchos casos, tienen los medios de comunicación en el prestigio de la docencia y del sistema educativo. Esta influencia desfavorable deriva de la tendencia sensacionalista imperante en los medios, que lleva a hablar de la escuela y de todo lo relacionado con ella solo para tratar desgracias o sucesos concretos de carácter negativo, obviando en la mayoría de los casos las noticias alagüeñas o positivas por considerarlas carentes de interés.

5.5 Conclusiones

Como bien afirma Martínez Pastor (2013), “a menudo los investigadores dan por hecho que sucede un fenómeno y se plantean hipótesis para explicarlo, sin analizar si el fenómeno que quieren explicar sucede realmente” (p.117).

Este estudio nace de las inquietudes personales por conocer y dar respuesta a una problemática concreta, importante e interesante; la del desprestigio de la profesión docente en España. Sin embargo, el análisis bibliográfico consigue situarnos ante una perspectiva no contemplada anteriormente, ¿y si no existe tal desprestigio?

La literatura destaca que hay divergencia entre la percepción de los docentes y lo que la población realmente piensa. Los presentes y futuros docentes tendemos a pensar negativamente. Como recogen Dubet y Martuccelli (2000): “...los docentes tienen a menudo

un sentimiento de derrumbe y de degradación” (p.230-231). En cambio, según la (Fundación Europea Sociedad y Educación (2013) la sociedad otorga a la profesión docente una muy buena valoración, de casi 7 puntos sobre 10, situando a maestros y profesores por encima de abogados, policías de cualquier tipo, directores de hoteles y publicitarios, por poner varios ejemplos. Esta apreciación positiva del prestigio docente por parte de la sociedad se manifiesta de igual manera en la mayoría de estudios nacionales o internacionales que tratan de medir dicho aspecto.

Sin embargo en otro estudio, el de Zamora Fortuny & Cabrera Rodríguez (2015), en el que se elabora una escala profesional en torno a 16 ocupaciones encontramos que, aunque esta coincide con la desarrollada por la Fundación Europea Sociedad y Educación (2013), todo cambia cuando se analizan las recomendaciones profesionales que los encuestados hacen a amigos o familiares.

Zamora Fortuny & Cabrera Rodríguez (2015) lo explican de la siguiente manera:

Así, mientras la profesión de abogado era la tercera profesión peor valorada de una lista de 16, pasa a ser la segunda que recomendarían estudiaran sus hijos o amigos. Algo similar ocurre con la de juez, que siendo la peor valorada sería la quinta que recomendarían. Y a la inversa ocurriría con profesiones que aparecían como mejor valoradas que juez o abogado como eran camarero o barrendero. Si se trata de recomendar a un hijo/amigo éstas serían las menos valoradas.

Todo parece indicar que el castigo de la población a algunas profesiones señaladas como las de justicia no resta para ser las primeras recomendadas. Posiblemente encontráramos parte de la explicación en la renta que se asocia a éstas o en la mayor facilidad de obtener trabajo. A la sombra, con chaqueta, sin rudeza física, aunque más sucio moralmente.

Y, a la inversa, considerar al camarero o barrendero como profesiones mejores valoradas que juez o abogado no llega a tal en tanto no se recomendarían. Una cosa es otorgar el carácter de currante y de buena gente, respetable por no corruptos, y otra cosa es animar a los descendientes a elegir esos trabajos con más paro, peores sueldos y más horas de trabajo al calor y al sol, trabajos más sucios y rudos físicamente aunque no moralmente.

El cambio de criterio de la opinión social cuando se trata de valorar una profesión a recomendar a un hijo/amigo creemos que puede deberse, como decimos, a que no se sigue la misma lógica. Se pasa de criterios morales o éticos en la valoración general a criterios económicos, de mercado o de mayor facilidad para abandonar el seno familiar, de ahí el orden de prioridad: médico, abogado, arquitecto, profesor universitario, juez. De ahí que la profesión de docente, salvo en el caso universitario, no esté entre las principales recomendaciones. (p.93-94)

Profundizando en el análisis del estudio de la Fundación Europea Sociedad y Educación (2013) el resultado genera dudas, ya que parece un tanto extraño que los encuestados hayan situado, por ejemplo, a los directores de sucursal bancaria en la posición 68 sobre 100, al mismo nivel que fontaneros, soldadores o conductores de camión, y 11 posiciones por debajo de los empleados de banca (posición 57), que representan un puesto laboral inferior dentro del mismo sector. Vemos también como la profesión de diputado se encuentra en la posición 97 sobre 100, con diferencias poco significativas con respecto a, por ejemplo, los repartidores de publicidad, que ocupan la última posición de la escala.

¿Realmente cree la sociedad que estas profesiones tienen un prestigio tan bajo? ¿realmente consideramos a un diputado como una persona sin apenas prestigio y a un barrendero o un cuidador doméstico más prestigiosos que él o que un director de sucursal bancaria? Las incoherencias entre las respuestas cuando se trata de recomendar una profesión a familiares o amigos nos hace pensar que, tal y como afirman Zamora Fortuny & Cabrera Rodríguez (2015) tendemos a utilizar una lógica no del todo objetiva al contestar a este tipo de encuestas. Es por ello que, aunque la fiabilidad de este y otros tantos estudios está fuera de toda duda, quizás sería conveniente, si queremos alcanzar un mayor grado de certeza en la cuestión, ahondar más en ella y buscar métodos más precisos para medir el prestigio de las ocupaciones.

En lo que se refiere a la comparación del prestigio de la profesión docente en España con respecto a otros sistemas educativos encontramos que, si bien el contexto cultural y social es muy importante, son sobre todo la formación, la selección y la evaluación del profesorado los elementos que nos diferencian de otros países en que los gozan de mayor reconocimiento. En estos modelos que obtienen mejores resultados educativos el proceso de formación es más completo y la selección más exigente.

Igualmente, de cara a mejorar el prestigio de los docentes y también su rendimiento, sería conveniente revisar el modelo de funcionarización del profesorado e implantar un sistema de evaluación que permitiera a los enseñantes analizar su desempeño y crecer profesionalmente, premiando además a los que mejor realizaran su trabajo. Estas medidas no solo atraerían a mejores candidatos y los mantendrían más motivados en su labor, sino que también sembrarían en la población la idea de que sus docentes son profesionales altamente cualificados, legitimándolos y disipando muchas dudas acerca de su autoridad.

Además, la modificación de cualquiera de estos tres aspectos clave (formación, selección y evaluación) resultaría ser, al menos en la teoría, relativamente rápida y sencilla puesto que depende casi en exclusiva del poder legislativo. Sin embargo, en la práctica, la situación parece mucho más complicada atendiendo a la inestabilidad y a la falta de consenso en materia educativa que muestran los partidos políticos españoles.

Resulta evidente, por tanto, que la mejora del prestigio de la profesión docente repercutiría positivamente en la calidad educativa, ya que se podría contar con enseñantes mejor preparados que, además, gozarían de un mucho mayor grado de apoyo social en el desempeño de su labor.

A modo de conclusión merece la pena comentar que, si bien pueden existir diferentes puntos de vista en torno a la existencia o no de un desprestigio de los docentes, o acerca de si se deben tomar unas u otras medidas para aumentar este reconocimiento, lo que no alberga ningún tipo de duda y nos permite ponernos a todos de acuerdo (expertos, profesores y resto de ciudadanos) es que alcanzar un mayor grado de prestigio de la profesión docente sería positivo para cualquier sociedad que, como la nuestra, conciba a la educación como uno de sus pilares básicos.

6. Bibliografía

- Bellei, C., & Valenzuela, J. P. (2013). *El estatus de la profesión docente en Chile. Percepción de los profesores acerca del estatus profesional de la docencia*. Santiago de Chile: Centro de Investigación Avanzada en Educación - Universidad de Chile.
- Escudero Muñoz, J. M. (2010). La selección y la evaluación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24 (2), 201-221.
- Eurydice. (2015). *La profesión docente en Europa: Prácticas, percepciones y políticas*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

- Ferrer, F. (2007). Apuntes para la interpretación de los resultados PISA en cuatro países. *Cuadernos de pedagogía*, 369, 89-93.
- Fundación Europea Sociedad y Educación. (2013). *El prestigio social de la profesión docente en España. Percepción y realidad*. Madrid: Fundación Europea Sociedad y Educación, Fundación Botín.
- Gratacós Casacuberta, G. (2014). *Estudio sobre las motivaciones en la elección de ser maestro*. Barcelona: Universitat Internacional de Catalunya. Departament de Ciències de l'educació.
- Hargreaves, L. (2009). The status and prestige of teachers and teaching. En L. Saha, & A. Gary Dworkin, *International handbook of research on teachers and teaching*. (págs. 217-229). Nueva York: Springer.
- Jordán, J. A. (2013). Pertinencia social y compromiso ético de la tarea docente, en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad.*, 122-124.
- Martín Ortega, E. (2013). Evaluación de la tarea docente y prestigio del profesorado. *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 119-121.
- Martínez de la Hidalga, Z., & Villardón-Gallego, L. (2018). El prestigio social de la profesión docente según los futuros docentes de Educación Primaria y Secundaria. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 22 (2), 289-308.
- Martínez Pastor, J. I. (2013). Cuando la percepción no se corresponde con la realidad: el prestigio de la profesión docente, en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 117-118.
- Naval, C. (2013). Prestigio, autoridad y profesionalización, en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 125-128.
- OCDE. (2004). *La cuestión del profesorado. Atraer, capacitar y conservar a profesores eficientes*.
- Ortega, F., & Velasco, A. (1991). *La profesión de maestro*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Reyero, D. (2013). Relaciones del prestigio con la "tecnificación" de las profesiones y con la rendición de cuentas. ¿Un nuevo contexto cultural y social para reivindicar el prestigio de la profesión docente? en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 132-134.
- Sánchez Lissen, E. (2009). Mitos y realidades en la carrera docente. *Revista de Educación*, 348, 465-488.
- Smak, M., & Walczak, D. (2017). The prestige of the teaching profession in the perception of teachers and former teachers. *Edukacja*, 22-40.

- Tiana, A. (2013). Prestigio docente y carrera profesional, en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 135-137.
- Vaillant, D. (2010). La identidad docente. La importancia del profesorado. *Revista Novedades Educativas*.
- Valle, J. (2013). ¿Hay que cambiar la formación inicial de los docentes para elevar el prestigio social de maestros y profesores? en Fundación Europea Sociedad y Educación, *El prestigio de la profesión docente en España. Percepción y realidad*, 138-141.
- Zamora Fortuny, B. (2011). Voces y miradas del y sobre el profesorado. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 4 (3), 336-368.
- Zamora Fortuny, B., & Cabrera Rodríguez, L. (2015). La sociedad y el profesorado. Imágenes y opiniones sociales sobre el profesorado. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8 (1), 86-107.